

LA GEOGRAFÍA ESCOLAR EN MÉXICO: 1821 – 2000

Dr. Javier Castañeda Rincón (*)

RESÚMEN - El trabajo documenta la enseñanza de la geografía en México en los niveles educativos de primaria, secundaria, bachillerato y normal en el periodo de 1821 al 2000. En el periodo se abordan cuatro líneas de análisis; los cursos de geografía impartidos, los profesores de geografía más relevantes, los métodos didácticos de la enseñanza de la geografía y los libros de texto de los cursos de geografía. Es un estudio de gran visión que da cuenta de las particularidades de la geografía escolar, como investigación pionera, que busca desarrollar este ámbito de estudio de la geografía.

ABSTRACT - The work look for document the teach of the geography in México in the levels educationals of primary, secondary, bachiller and normal, begining of 1821 and finishing in the 2000. In the development of this took four lines analysis, that cover the courses of geography impartition, the geography profesors more outstanding, the teaching metods of geography, and the books of text used in the geography courses. With that is look for make a study of large vision that show the particularities of school geography, like a pionner investigation that is looking to develop this study sphere of the geography.

PRESENTACIÓN

Investigar sobre la geografía implicó analizarla como geografía escolar, es decir, estudiarla a partir de su enseñanza en diferentes establecimientos educativos del país en el periodo de 1821 al año 2000.

Documentar este proceso de elaboración de su propia imagen permitió retomarla históricamente para conocer el papel que desempeñó como asignatura en la educación de los niños y jóvenes mexicanos. La enseñanza de la geografía en la primaria, secundaria, preparatoria y normal respondió a las particularidades de los modelos educativos que demandaban de la geografía contenidos específicos que fueron construyendo una imagen y una identidad propia como asignatura académica, que en el tiempo se fue diferenciando de los temas de investigación de la geografía como disciplina científica.

El estudio¹ incluye las cambiantes condiciones sociales y económicas en la historia del país, así como las políticas educativas que en forma explícita o implícita delinearon las diferentes propuestas curriculares que en el tiempo se consolidaron como expresiones particulares de la enseñanza de la geografía.

El trabajo pretendió caracterizar los contenidos y métodos de enseñanza, así como los profesores que se distinguieron en el trabajo docente o como autores de libros de texto.

Las hipótesis a comprobar fueron:

- a.- el rezago acumulado de la geografía escolar frente a su desarrollo como disciplina científica.
- b.- el bajo nivel de cultura geográfica que la escuela brinda a los niños y jóvenes mexicanos
- c.- el incumplimiento del artículo 3° constitucional, en cuanto a la competencia de la geografía y la historia en la formación de la conciencia nacional, el amor a la patria y la solidaridad internacional.

El trabajo es un estudio transdisciplinario, documental y de campo, de corte histórico, educativo y geográfico a partir de fuentes primarias de archivos, análisis bibliográfico y entrevistas personales.

Su abordaje se hizo desde la historiografía de Fernand Braudel (1980), en lo que él llamó el tiempo del mundo, de larga, media y corta duración; desde Peter Woods (1987), para recuperar lo que él denomina, historias de vida profesional; y desde el análisis de textos y documentos que dan cuenta de la historia de la geografía en México.

DE LA INDEPENDENCIA A LA REVOLUCIÓN MEXICANA

(*) Universidad Autónoma Chapingo
Río Potosí n° 46
Paseos de Churubusco
México, D. F.

C. P. 09030 - Teléfono 56 50 20 00 - e-mail: leon07@prodigy.net.mx

¹ Forma parte de la tesis de doctorado en geografía por la UNAM, de la cual aquí sólo se presentan algunos elementos generales.

El primer periodo, de 1821 a 1920, se inició con la independencia de México y las primeras expresiones en torno a la necesidad de buscar en la educación la mejor vía para lograr la identidad nacional y la incorporación de las clases populares iletradas al progreso del país, teniendo a la educación como medio para alcanzar una mejoría en sus condiciones sociales, económicas y culturales en apego a las Leyes de Reforma que consignaban la gratuidad y obligatoriedad de la escuela primaria y el compromiso del Estado para ofrecerla a toda la población.

La iglesia que había concentrado desde la Colonia el control de la educación de los niños, alternaba el catecismo con la enseñanza de las materias educativas; por ejemplo, se usaban los "catecismos geográficos" impregnados de oraciones e imágenes religiosas con los contenidos geográficos, que debían memorizarse por igual. Destacaron los catecismos de geografía universal de Juan Nepomuceno Almonte y de José Roa Barcenas.

En este periodo la enseñanza de la geografía fue de tipo memorista en todos los planteles escolares. En las escuelas públicas y privadas de las ciudades se utilizaban principalmente los textos de Balbi, Letronne y Reclus, en tanto en las escuelas rurales se elaboraban cartillas de instrucción del puño y letra de los profesores.

Este tipo de enseñanza fue compartido desde 1821 hasta 1880 con las "Escuelas Lancasterianas" que también promovían en los niños la memorización textual de las enseñanzas de sus maestros y monitores.

El gobierno de Benito Juárez, entre 1867 y 1869, buscó una mayor influencia del Estado en todos los ámbitos de la vida social, en particular, asumió la tarea educativa que venía desarrollando la iglesia al igual que los particulares. Durante su presidencia se impartieron las primeras asignaturas de geografía en la escuela primaria y secundaria en forma oficial y obligatoria ganando con el tiempo presencia en el campo educativo.

Una figura importante de la geografía y de la historia en México fue Manuel Orozco y Berra, su *Historia de la Geografía en México* de 1876 sirvió en mucho para integrar la información geográfica dispersa de la época y para mostrar lo que la enseñanza de la geografía en las escuelas no había logrado en el país, marcado desde entonces por un centralismo educativo que a la fecha no se ha podido superar del todo. Por lo que bien se puede afirmar que lo acontecido en las principales escuelas era objeto de imitación en la provincia, ya que los principales profesores dedicados a la enseñanza de la geografía siempre se han ubicado en la ciudad de México.

Durante el gobierno de Porfirio Díaz, entre 1876 y 1910, se siguió impulsando las escuelas primarias públicas, utilizando el método objetivo recomendado por Enrique C. Rébsamen para la escuela primaria elemental y la escuela primaria superior. Las sugerencias para la enseñanza de la geografía provinieron de Carlos A. Carrillo, así como de Galación Gómez y Hugo T. Topf.

La formación de profesores iniciada en las escuelas lancasterianas en 1821 y en las escuelas normales desde 1826, se enriqueció con la Escuela Normal de México a partir de 1887, con importantes figuras de la geografía como Juan Nepomuceno Almonte, Antonio García Cubas, Miguel E. Schulz y Eduardo Noriega.

Los libros de geografía más difundidos durante el Porfirismo fueron los de Antonio García Cubas, los cuales se tradujeron al inglés y al francés, con la idea de mostrar al mundo todas las potencialidades de recursos naturales, población y actividades económicas de nuestro país.

El período propiamente revolucionario de 1910 a 1920 se distinguió por la creación de la Universidad Nacional y la Escuela Nacional de Altos Estudios. En este periodo la publicación de textos geográficos se incrementó, particularmente en 1913, probablemente por el interés de la población de ubicar en el territorio la trayectoria de los acontecimientos armados de la Revolución Mexicana, constituyéndose así, en una alternativa de la mayoría de los habitantes para conocer su país.

EL MÉXICO POS-REVOLUCIONARIO

El segundo periodo de 1920 a 1940 se caracterizó por la creación de la Secretaría de Educación Pública; la escuela rural mexicana en 1924; la educación racionalista inspirada en las ideas del pedagogo español Ferrer Guardia en algunos estados del país a principios de los años treinta y la educación socialista de 1934 a 1940.

Este periodo para la geografía representó su inclusión como disciplina escolar en las escuelas primarias urbanas y rurales que florecieron en todo el país como resultado de las demandas educativas de la Revolución Mexicana, aunque realmente no llegaron a los sectores más pobres y apartados de la nación. A esta época pertenecen las misiones culturales encabezadas por maestros rurales que a lomo de mulas llevaban de pueblo en pueblo los textos básicos que publicaba la Secretaría de Educación Pública, entre los cuales se encontraban, en el mejor de los casos, una geografía de México, una geografía universal o un atlas de México y del mundo.

No obstante, en las ciudades más importantes del país circulaban los textos de Jesús Galindo y Villa, Ezequiel A. Chávez, Daniel Delgadillo Gutiérrez, Enrique E. Schulz y Elpidio López López.

La enseñanza geográfica se daba por ingenieros y profesionales de otras ciencias y de hecho adquiría su institucionalización en la formación de los primeros geógrafos y profesores de geografía. Destacaron en esta etapa Pedro C. Sánchez, José Luis Osorio Mondragón y Joaquín Gallo Monterrubio, quienes encauzaron y dirigieron algunas de las primeras instituciones de investigación y enseñanza de la geografía universitaria. También Elpidio López López al frente de la formación de profesores normalistas de geografía.

Otros profesores que se distinguieron en este periodo fueron Gildardo F. Avilés y Luis Hidalgo Monroy como primeros autores de textos sobre didáctica de la geografía a partir de 1920.

EL MÉXICO DE UNIDAD NACIONAL

En el tercer periodo de 1940 a 1970 se buscó la integración y la unidad del sistema educativo nacional homologando planes y programas de estudio en las escuelas primarias, secundarias, preparatorias y normales, contando con libros de texto gratuitos en las primarias desde 1960 y una creciente industria editorial privada para los textos de secundaria. Esta unidad se rompería al final de la etapa con gobiernos autoritarios que no supieron atender las demandas de acceso a la educación superior de las clases populares del país, las cuales querían verse favorecidas de la atención que se prodigaba a un sector privilegiado y minoritario de la sociedad.

Para la geografía este periodo fue propiamente de despegue en la geografía escolar, se caracterizó por la participación creciente de geógrafos de la Universidad Nacional Autónoma de México en diversos ámbitos de la investigación y de profesores de geografía de la Escuela Normal Superior de México, así como de otras escuelas normales del país.

Este periodo fue prolífico en la edición de textos para todos los niveles, destacaron en particular los de Antonio Sánchez Molina. También se contó con las aportaciones de geógrafos españoles que llegaron a México desde 1940. También se contó con la participación de tres cubanos que harían historia en la geografía mexicana, especialmente Jorge Abilio Vivó Escoto, además de Salvador Massip y Levi Marrero quienes enriquecieron con sus textos la enseñanza de la geografía. Los mexicanos excepcionales fueron Ramiro Robles Ramos, Ramón Alcorta Guerrero y Jorge L. Tamayo Castillejos.

Durante el período se consolidó la realización de congresos nacionales y latinoamericanos de geografía y de enseñanza de la geografía, así como de congresos internacionales que sirvieron para la incorporación de México al ámbito internacional de la geografía.

Para las escuelas normales representó la consolidación de la enseñanza de la geografía, como resultado de un esfuerzo sostenido de formación de profesores de geografía desde 1936, que prometía un futuro enriquecedor para la disciplina, incluso, con la creación y consolidación de la licenciatura en geografía en los ámbitos universitarios de la Universidad Nacional Autónoma de México en 1939, la Universidad Autónoma del Estado de México en 1973 y la Universidad Autónoma de Guadalajara en 1978.

Los libros de texto de primaria y secundaria en esta época ya se editaban a todo color mejorando en forma importante la cartografía y la presentación de fotografías de gran colorido, aunque sus propuestas didácticas seguían haciendo énfasis en la memorización de los contenidos y en la localización mecánica de los elementos geográficos en los mapas.

Los métodos de enseñanza de la geografía eran los recomendados por Rafael Ramírez castañeda y posteriormente por el libro de la UNESCO. La Secretaría de Educación Pública en atención a las sugerencias de ésta última promovió un cambio escalonado a partir de 1970 hacia la enseñanza por áreas (ciencias naturales y ciencias sociales) en la primaria y en la secundaria, desapareciendo también la formación de profesores para la enseñanza de la geografía en las escuelas normales.

Contrariamente, el estudio de la geografía en la Escuela Nacional Preparatoria y en las tres universidades formadoras de geógrafos, alcanzaba cada vez mejores niveles de enseñanza, investigación y difusión de su conocimiento.

MÉXICO; DEL POPULISMO AL NEOLIBERALISMO

Este periodo que va de 1970 al año 2000 se caracterizó en sus inicios por el impulso creciente a la educación popular, en tanto que a partir de 1982 con el advenimiento del neoliberalismo se privilegió la educación privada logrando polarizar a las instituciones educativas en sus propósitos y perfiles académicos.

En la mayor parte de este periodo los alumnos de primaria y secundaria dejaron de aprender la geografía como una asignatura escolar y sólo tuvieron acceso a su conocimiento por vía de las ciencias naturales y las ciencias sociales, lo cual minimizó la presencia de sus contenidos y diluyó sus conceptos teóricos y metodológicos. En las normales desde los años setenta dejó de formarse profesores de geografía.

Las obras geográficas y los libros de texto perdieron vigencia en el ámbito escolar y sólo se enseñó desde una visión muy improvisada de las ciencias naturales y las ciencias sociales con profesores de distintas profesiones cuyo interés y compromiso por enseñar la geografía como parte de ellas fue mínimo. Esto implicó que abogados, ingenieros, médicos, entre otros muchos, desde 1983 fueran responsabilizándose de su enseñanza en las escuelas secundarias del país, constituyendo actualmente más del 80 por ciento de la planta de profesores de geografía en el país.

Al final de este periodo se vislumbró un renacer de la geografía como asignatura escolar, desde 1993 se enseñó nuevamente en la escuela primaria y secundaria, con una perspectiva apegada al constructivismo como método de enseñanza, se incluyó la geografía en la formación de profesores de primaria en 1998 y se inició la formación de profesores de geografía para secundaria en 1999.

Los libros de geografía de primaria y secundaria aparecieron nuevamente desde 1993; como textos gratuitos de tercero a sexto año en las primarias de todo el país; como textos gratuitos en las secundarias de la mayoría de las entidades del país; y como textos de educación ambiental o geografía e historia estatal, también gratuitos, en cada una de las entidades.

No obstante, los contenidos geográficos de la primaria y secundaria siguieron siendo muy similares a los de antaño, lo que nos permite afirmar que en la enseñanza de la geografía no se dieron cambios importantes en el tipo y organización de los temas.

Todo parece indicar que con la incorporación de la enseñanza de la geografía en la primaria y secundaria, los profesores en servicio reiniciaron paulatinamente su acercamiento a la asignatura, siendo imprescindible su actualización geográfica y pedagógica, la cual se presenta como una tarea descomunal para atender a los más de quinientos mil profesores de escuelas primarias y a los casi treinta mil de geografía de escuelas secundarias, ya que la mayoría de los viejos profesores se jubilaron o cambiaron su perfil profesional después de muchos años de inexistencia de la asignatura en los planes de estudio oficiales.

La incorporación de otros tipos de bachillerato como el Colegio de Ciencias y Humanidades perteneciente a la Universidad Nacional Autónoma de México, el Colegio de Bachilleres con cobertura nacional o el sistema de bachilleratos tecnológicos agropecuarios, industriales y del mar dependientes de la Secretaría de Educación Pública, permitieron ampliar la presencia de la Geografía bajo diferentes denominaciones y propósitos específicos de las instituciones, entre las que también se contaban los bachilleratos dependientes de las universidades de provincia y los colegios privados de diferente filiación estatal o federal.

Para la geografía universitaria el periodo propició la consolidación de investigadores aunque en número reducido para formar una comunidad geográfica con suficiente presencia a nivel nacional. No obstante, existen proyectos sólidos para abrir la preparación de geógrafos en por lo menos tres entidades más del país, lo cual podremos ver en los próximos años.

Destacaron en la geografía mexicana muchos prominentes geógrafos, los cuáles aguardan el juicio de la historia, destacando de manera especial e inobjetable Carlos Sáenz de la Calzada y Ángel Bassols Batalla.

CONCLUSIONES

Al término del trabajo se pudo constatar el rezago de la geografía como asignatura escolar frente a la geografía como disciplina científica probablemente por su desaparición como tal en los planes de estudio de las escuelas primarias, secundarias, normales básicas y normales superiores del país.

Por otro lado, la relativa importancia de la geografía en los planes de estudio, ocupando siempre un lugar marginal con pocas horas de estudio semanal, o incluso fusionada eventualmente con la historia o la biología ha impedido formar en los alumnos una cultura geográfica útil para su vida cotidiana.

Finalmente, la prolongada ausencia de la enseñanza de la geografía propició particularmente que en las últimas tres décadas, no se cumpliera con lo establecido en el artículo tercero constitucional, en el sentido de fomentar en los niños y en los jóvenes mexicanos el amor a la patria y el sentimiento de solidaridad internacional.